



IN MEMORIAM

Nombre y apellidos : *Alfonso Manosalva Flórez*
Grado : *Brigadier General*
Fuerza : *Ejército*
Fecha de nacimiento : *enero de 1943*
Lugar de nacimiento : *Bucaramanga, Santander*
Nacionalidad : *Colombiano*
Fecha de ingreso a la Escuela de Formación de Oficiales : *22 de febrero de 1962*
Profesor militar categoría 4
Idiomas que hablaba : *Español*
Estudios adelantados : *Los correspondientes a la carrera militar*

Ascensos obtenidos en su carrera en orden cronológico desde su graduación:

Cursos en el país y en el exterior

	Grado	Fecha
Lanceros	Subteniente	10. de diciembre de 1963
Instructores de Policía Militar	Teniente	10. de diciembre de 1967
Paracaidista	Capitán	10. de diciembre de 1971
Instructores Lanceros	Mayor	10. de diciembre de 1980
Oficial Policía Militar	Teniente Coronel	10. de diciembre de 1985
Avanzado de Infantería en Estados Unidos	Coronel	10. de diciembre de 1990

Cargos, comisiones o servicios más importantes desempeñados durante su carrera

Título del Cargo	Grado	Fecha desde	Hasta
Ejecutivo y Segundo Comandante Batallón	Mayor	1o. de enero de 1981	30 de noviembre de 1981
Ejecutivo y Segundo Comandante Escuela de Lanceros	Mayor	20 de abril de 1981	31 de diciembre de 1981
Alumno Curso Avanzado de Infantería en Estados Unidos	Mayor	24 de febrero de 1982	15 de diciembre de 1982
Jefe Sección de Administración Dirección de Instrucción	Mayor	1o. de enero de 1983	31 de diciembre de 1983
Alumno Escuela Superior de Guerra	Mayor	1o. de enero de 1984	30 de noviembre de 1984
Comandante Batallón "Luciano D'Elhuyar"	Teniente Coronel	1o. de enero de 1986	31 de diciembre de 1986
Comandante Batallón "Guardia Presidencial"	Teniente Coronel	1o. de enero de 1987	1o. de diciembre de 1989
Comando del Ejército	Teniente Coronel	1o. de diciembre de 1989	31 de diciembre de 1989
Instructor invita Escuela de las Américas, Estados Unidos	Teniente Coronel	31 de diciembre de 1989	15 de diciembre de 1990
Comandante Comando Operativo No.1	Coronel	15 de diciembre de 1990	16 de diciembre de 1991
Jefe Departamento E-3 Comando del Ejército	Coronel	16 de diciembre de 1991	1o. de enero de 1993
Miembro Junta Interamericana de Defensa, Estados Unidos	Coronel	1o. de enero de 1993	31 de diciembre de 1993
Comandante Décima Brigada	Coronel	1o. de enero de 1994	31 de diciembre de 1994
Alumno Escuela Superior de Guerra	Coronel	1o. de enero de 1995	31 de diciembre de 1995
Comandante IV Brigada	Brigadier General	1o. de enero de 1996	

Condecoraciones y menciones honoríficas tanto nacionales como extranjeras

- Orden del Mérito Militar "Antonio Nariño", categoría Comendador.
- Orden del Mérito Militar "José María Córdova", categoría Oficial.
- Medalla Servicios Distinguidos en Orden Público por 1ª vez.
- Medalla Tiempo de Servicio de 15, 20 y 25 años.
- Medalla Ayacucho.
- Medalla al Mérito Cívico, categoría Bronce.
- Medalla Policía Militar, categoría Caballero.
- Medalla Guardia Presidencial.
- Medalla Honor al Deber Cumplido.
- Medalla Santa Bárbara.
- Orden del Mérito "Coronel Guillermo Fergusson", categoría Oficial.
- Orden Nacional al Mérito, grado Comendador.
- Medalla Vencedores de Ayacucho.
- Medalla Gobernación de Antioquia, categoría Plata
- Medalla Escuela de Lanceros.
- Medalla al Mérito, Ejército de Estados Unidos.
- Condecoración Organización de los Estados Americanos.
- Medalla Junta Interamericana de Defensa.
- Medalla Gobernación de Cundinamarca.

Fecha de matrimonio : Abril de 1968
 Nombre y apellidos de la esposa : Nubia Trillos Vargas
 Idiomas que habla : Español

Nombre de los hijos	Fecha de nacimiento	
Liliana María	24 de agosto de 1969	Casada con el Mayor Armando Ruiz García
Adriana	24 de septiembre de 1970	Casada con el Capitán Camilo Rosso Dueñas
Sandra Lucía	10. de enero de 1980	
Nombre de los padres	Antonio y Magdalena	

**Otros datos
Comisiones en el Exterior**

- Profesor Invitado a Panamá.
- Comisión Especial del Servicio a Estados Unidos.
- Instructor Invitado a la Escuela de las Américas.
- Curso Avanzado de Infantería en Estados Unidos.
- Miembro del Estado Mayor Internacional Junta Interamericana de Defensa.

***PALABRAS DE DESPEDIDA AL FERETRO DEL SEÑOR
BRIGADIER GENERAL ALFONSO MANOSALVA FLOREZ POR
PARTE DEL SEÑOR MAYOR GENERAL FERNANDO TAPIAS
STAHELIN INSPECTOR GENERAL DEL EJERCITO***

¡ALFONSO: fiel compañero e incomparable amigo!

¿Recuerdas que en febrero de 1961, aún en la plenitud de los 18 años, nos encontramos un grupo de jóvenes compartiendo los mismos ideales, las mismas esperanzas, las mismas ilusiones en la Escuela Militar de Cadetes?

Veníamos de diversos lugares de Colombia, tú de Santander, yo por mi ancestro también santandereano, desde el primer momento busqué tu amistad, por tu firmeza de carácter, sentido del honor, camaradería, don de gentes y sobre todo por esa sencillez y esa sensibilidad que desde el primer momento te caracterizaron. En la Escuela Militar compartimos después nuestra afinidad por el arma, seleccionamos la Infantería, considerando que era la que correspondía al temperamento y al ancestro santandereano, ¡La Reina de las Armas! Salimos de la Escuela para luchar por Colombia en las llamadas Repúblicas independientes y nos perdimos unos años, los primeros años del trasegar de subtenientes y tenientes. Nos encontramos nuevamente cuando ambos ya habíamos seleccionado las compañeras de nuestras vidas, quienes iluminarían nuestras sendas y nos darían el valor y la fortaleza necesarias para continuar en la dura brega. Luego en la Escuela de Infantería, como jóvenes capitanes, ambos con nuestro primer hijo, sentimos la ilusión de estar en la cuna del arma, y el deseo

sincero de sobresalir dentro de la profesión que habíamos escogido. Compartimos entonces, todos los desvelos, los afanes, los intereses. Llegamos a compenetrarnos tanto, que ya nuestras señoras comenzaron a llamarse hermanas y nuestros hijos, esos hijos que ambos vimos nacer y crecer, ya no tuvieron un hogar sino dos. Desde esos años se afianzó una amistad, un sentimiento que perdura porque la muerte lo hace más valioso. En esos días la vida puso a prueba la fortaleza de tu carácter, vino la dolorosa pérdida de tu padre, y tu familia quedó en la incertidumbre. Con todo el dolor del alma dejaste la carrera militar para ponerte al frente de esa familia, de la cual siempre fuiste el baluarte. Ahí, recibí lecciones de entereza, de fortaleza, de dedicación ejemplar y cariño por los tuyos. Doña Magdalena, tus hermanos y hermanas siempre estuvieron en primer lugar y fueron objeto de tus desvelos; nunca faltó la frase amable y cariñosa para consolarlos, o el gesto de alegría para congratularse con sus triunfos, en esa época, después de separarte de la Institución, por fuerza mayor, te vimos tus compañeros buscando la forma de apoyarnos, pendiente del transcurrir de nuestras profesiones, con un poco de nostalgia; la nostalgia de haberse alejado transitoriamente de la vocación. Siempre estuviste enterado de lo que estaba sucediendo y se notaba el anhelo, el interés por reanudar la vida militar. Por eso, cuando lograste la estabilidad de la familia, no dudaste en regresar a las filas de este Ejército que fue la razón de tu vida. Nuevamente nos volvimos a encontrar en el Instituto de Armas y Servicios, como subalterno y superior, pero más allá de los formalismos de la estructura militar, siguió esa amistad inquebrantable, acrecentada por la cortesía y el deseo de acertar que siempre te acompañaron cuando tuviste que trabajar bajo el mando de tus compañeros. Los cursos, los comandos, el matrimonio de los hijos fueron jalones en la vida que integraban con frecuencia a los otros jóvenes, quienes llamados por una vocación para muchos incomprensible, continuaban dedicados al servicio de Colombia.

La semana anterior, aquí en Medellín, nuevamente logramos reunirnos, compartir el interés, la preocupación por el país. Siempre nos dolió y nos ha dolido Colombia, siempre nos dolió y nos han dolido sus problemas, siempre, alrededor de nuestras charlas estuvo presente el interés por poder hacer algo por la seguridad de esa nación tan cara a nuestros afectos. Durante estos últimos años dedicaste tus esfuerzos a esta tierra que te acogió con cariño y benevolencia y que supo valorar tus aquilatadas virtudes. Hiciste mucho por la seguridad de Antioquia y por eso, sus gentes te brindaron hasta el último momento, su amistad desinteresada, su colaboración y su apoyo. A esta tierra Antioquia la grande, le dedicaste tus últimos sacrificios.

Siempre pensando en tu familia, en tu patria, en tus compatriotas, así te llegó silenciosamente la muerte, la muerte que a los hombres de valor les llega de improviso, les ciega la vida en la mejor de las épocas. A los hombres como tu, que hacen de la nobleza una religión, el Creador los quiere llevar a un sitio mejor, otorgándoles una recompensa temprana. Tuvimos también en estos últimos días, la oportunidad de recordar nuestros años, de mirar cómo habían transcurrido, cómo aquellos jóvenes se habían vuelto hombres maduros y ya abuelos, compartimos la cercana alegría de tu próximo nieto. A tu lado, tu compañera, Nubia, la mujer que siempre te animó, te apoyó y te ayudó a surgir; para ello no hubo nada más importante que tú y como la profesión era tu más cara aspiración, ella te ayudó a labrarla y a mirar siempre adelante. Hoy, tus amigos te rodeamos, tu familia está contigo. Tienes un claro balance para presentar, una vida fructífera y abnegada, dedicada al servicio de tus semejantes; muchas veces, tus acciones fueron incomprensibles, muchas veces en lugar de agradecimiento encontraste el rechazo de quienes con oscuros propósitos buscan demeritar las causas nobles, pero siempre sin desfallecer, seguiste por la senda del deber, llevando en la mente la idea persistente de hacer algo por Colombia, de buscar que regrese a la paz, a la seguridad, a la tranquilidad, para que nuestros nietos puedan disfrutar lo que nuestra generación no tuvo a su alcance. Alfonso, tus amigos, tus compañeros y esta familia que tanto quisiste, nos reunimos para darte el postrer adiós. Yo únicamente, quiero en este instante, evocar las primeras estrofas que cantábamos al unísono, allá en los claustros de la Escuela Militar:

***"Yo tenía un compañero, otro igual no encontraré, si a
fuego, el clarín tocaba, junto a mi lado marchaba, al
mismo paso y compás".***

¡Dios te guarde amigo mío!